

## HOMENAJES

### El adiós al amigo Para Carlos Kachinovsky, in memoriam.

Setiembre de 2007

Marcelo Viñar\*

*Matilde me pidió unas palabras para despedir a Carlos... Tarea imposible de cumplir cabalmente, pero aún más imposible de rehusar.*

*En algún sentido soy el menos indicado para hacerlo, porque conocí a Carlos al retorno del exilio y desconozco mucho de su itinerario previo, del trayecto que lo llevó a ser el hombre cabal y admirable que yo conocí. Su amistad fue una de las dichas que recompensaron las penurias y dificultades del retorno.*

*O tal vez, esta mirada fresca y virginal, despojada de las rivalidades fraternas a las que los humanos somos tan proclives, me de una distancia y una perspectiva mejor para lo que procuraré decir..., donde es indiscernible mi autoría de la condición de portavoz de opiniones compartidas por el grupo.*

*No pretendo una semblanza objetiva sino apenas un testimonio personal y afectivo que invite a cada uno de quienes lo quisimos a formular el texto de despedida al amigo que se va, que desde hoy nos priva de su presencia y solo nos quedarán sus marcas y recuerdos. Por ejemplo, las palabras de Silvia Flechner:*

“Hay momentos en que no alcanzan las palabras para expresar

---

\* Miembro Titular de APU. Joaquín Nuñez 2946 Tel. 711 7426.  
E-mail: maren@chasque.net.

nuestra angustia. Despedimos al coordinador del Laboratorio de adolescencia, pero despedimos al amigo entrañable, al que sabía escuchar y con pocas palabras reflexionar y dar un consejo sabio. Carlitos queda en nuestro corazón, en el lugar donde nuestros buenos recuerdos harán que no lo olvidemos. Ha estado cerca nuestro y allí se quedará”.

*A poco de conocerlo uno lo distinguía por la calidad de su clínica, por la inteligencia y la sagacidad de sus intervenciones, que siendo cortas y hasta lacónicas, transparentaban al hombre culto, ponderado, reflexivo. En el embrollo y el laberinto de las discusiones, Carlos traía, casi siempre, los planteos, las preguntas, las respuestas que siempre hacían progresar el problema a tratar. Nunca arrojaban leña al fuego -siempre encendido- de las discrepancias en las rivalidades y estupideces grupales. Por eso, cada vez que Carlos hablaba o escribía, promovía un contagio que nos volvía a todos un poco más sensatos e inteligentes.*

*Esta combinación de modestia y sagacidad es infrecuente. En general los brillantes son soberbios y vanidosos. Carlos tenía la rara cualidad de combinar su inteligencia fuera de lo común con una sobriedad y modestia también inusual en el mundo de hoy, mundo adepto al espectáculo mediático.*

*Yo siempre conjeturé que eran esas condiciones y aptitudes las que lo habilitaron a construir la pareja y la familia que construyó. Y seguramente su mujer y sus hijos fueron beneficiarios de los mismos talentos, de la misma cordialidad y bonhomía que disfrutamos quienes fuimos sus amigos y compañeros de tarea.*

*En la última conversa que tuvimos, tres días antes de expirar, Carlos me habló de la asunción de su muerte: “Me parece que me queda poco –me dijo- y me habló de sus pérdidas y cuentas pendientes, de sus deudas con la vida y el trabajo, pero mientras la conversación iba rodando, también me habló de sus logros, de la compañera que la vida le había deparado y de los hijos que legaba al mundo.*

*Es decir que aún con las Parcas devorándolo y en la víspera de partir, nuestra charla no se ancló en el rencor, sino en un*

*sentimiento de esperanza y gratitud a la vida. Palabras que se grabaron como un tesoro en mi memoria.*

*Yo no quiero hacer una apología de las virtudes del amigo, su sobriedad lo sonrojaría y su llaneza y franqueza no se lo merecían.*

*Quiero, solamente decirle a Matilde y a sus hijos, Martín, Joaquín y Valentina, seguramente como portavoz de los colegas y amigos que tanto lo quisimos, este puñado de frases - tal vez inútiles- para poblar el silencio de la despedida: Que en el desierto y el silencio que hoy nos habita trataremos de estar disponibles para acompañarlos. Mínima respuesta al opulento legado de amistad que Carlos nos brindó y del que somos orgullosos herederos.*